



**LXIII**  
**FIESTA DE LA**  
**ROSA DEL**  
**AZAFRÁN**  
**CONSUEGRA**  
**[TOLEDO]**

**DEL 18 AL 26**  
**DE OCTUBRE DE 2025**  
DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL



# Saluda de la Alcaldesa



Queridos vecinos, queridas vecinas:

Cuando el año entra en su última etapa y la luz del otoño comienza a acariciar los campos de La Mancha, Consuegra vuelve a vestirse de fiesta. Nuestra celebración más significativa, más identitaria y más propia: la **Fiesta de la Rosa del Azafrán**, que este año llega a su 63ª edición.

Y es que no hay fiesta que nos represente mejor, porque la Rosa no es solo tradición, es también y sobre todo, identidad y orgullo. Año tras año, cada edición es un espejo en el que mirarnos como pueblo, un espejo en el que reconocemos el esfuerzo de nuestros antepasados, el tesón de tantas familias que hicieron del azafrán parte esencial de su vida, y la esperanza de las nuevas generaciones que encuentran en esta celebración el mejor testimonio de lo que significa ser consaburenses. Un espejo en el que vamos viendo como cambiamos con el paso del tiempo, esforzándonos por mantener aquellas tradiciones, como el cultivo del azafrán, que nos han hecho como somos.

El azafrán ha acompañado a Consuegra durante siglos. Sus flores, recogidas al amanecer, antes de que el sol las marchitase, con la paciencia y la delicadeza de las manos expertas, simbolizan como pocas cosas el espíritu de nuestra gente: laboriosa, sacrificada, constante, orgullosa de su tierra y generosa al compartirla. Mondar la rosa, separar con cuidado las hebras, tostar el azafrán para convertirlo en ese "oro rojo" que viaja desde La Mancha al mundo entero, no es solo un oficio. Es un ritual heredado, un lazo de unión entre generaciones, una escuela de vida en la que hemos aprendido el valor del esfuerzo, la importancia de lo pequeño y la grandeza de lo auténtico. Por eso decimos siempre que el azafrán es mucho más que un cultivo: es el alma de Consuegra hecha flor.

Este año, la **Molienda de la Paz** se dedica a la **salud mental**, una causa que nos interpela como sociedad y como comunidad. Hablar de salud mental es hablar de dignidad, de apoyo mutuo, de solidaridad entre vecinos. En un mundo

cada vez más acelerado, Consuegra vuelve a recordarnos, con el gesto sencillo de echar el grano al molino, que la paz empieza en lo más cercano: en cuidarnos unos a otros, en escuchar, en acompañar. Esta molienda es, por tanto, un homenaje cargado de simbolismo, porque nos invita a mirar hacia adentro y a reconocer que el bienestar emocional también es un derecho y un compromiso colectivo.

En este camino de celebración, tenemos la suerte de contar con unos pregoneros muy especiales: los **hermanos Valle**, Carlos y Roberto Valle, cineastas consaburenses cuya creatividad y talento han llevado lejos el nombre de nuestro pueblo sin dejar nunca de volver la mirada a sus raíces. Ellos inauguran este año la fiesta con su palabra, con su mirada artística, con esa voz que nos recuerda que Consuegra se lleva en el corazón allá donde uno vaya. Su pregón será también un reconocimiento a la fuerza transformadora de la cultura, que al igual que el azafrán, nace de lo más sencillo y se convierte en algo extraordinario.

La fiesta también tiene rostro femenino, y este año ese rostro se ilumina en nuestra **Dulcinea, Rocío Palomino**, símbolo de virtud y belleza, de su frescura y de su compromiso, y representa la continuidad de una tradición que se mantiene viva gracias a la ilusión y al cariño de todo un pueblo. A quien deja este honor tras un año de servicio, Angelines Romero mi agradecimiento por haber sabido encarnar con tanta dignidad el orgullo de ser consaburenses.

Nada de lo que vivimos en estos días sería posible sin el esfuerzo generoso y callado de muchos. La **Asociación de Coros y Danzas "Rosa del Azafrán"**, guardiana incansable de nuestras costumbres, la **Banda Municipal de Música**, que acompaña con su armonía los momentos más solemnes y los más festivos, nuestros cuerpos de seguridad, Protección Civil, el personal del Ayuntamiento, las asociaciones culturales, vecinales y deportivas, así como las empresas colaboradoras, todos ellos son piezas fundamentales de este gran engranaje municipal. Sin su compromiso y sin su ilusión, no sería posible abrir nuestras puertas de par en par para que Consuegra se muestre al mundo en todo su esplendor.

Pero la Rosa del Azafrán es también memoria. Es la fiesta de quienes hoy la disfrutamos, pero también de quienes ya no están y nos dejaron un legado que sigue vivo en cada molino, en cada danza, en cada rincón de nuestra ciudad. Y es también la fiesta de todos aquellos consaburenses que, aun viviendo lejos, sienten que en estos días sus corazones laten al compás de Consuegra. Porque uno nunca deja de ser de donde aprendió a mirar el horizonte, y el nuestro está marcado por los molinos y por el violeta del azafrán.

Queridos vecinos y queridas vecinas: os invito a vivir con intensidad esta 63ª edición de la Fiesta de la Rosa del Azafrán. Que cada acto sea motivo de encuentro, que cada calle engalanada sea motivo de orgullo, que cada sonrisa compartida sea motivo de alegría. Que en estos días sepamos reconocernos en lo que somos: un pueblo con historia, con raíces profundas y con la ilusión de seguir construyendo juntos un futuro donde tradición y modernidad se den la mano.

Con todo mi afecto y compromiso, os envío un fuerte abrazo.

**María Luisa Rodríguez**  
*Alcaldesa de Consuegra*



# Saluda del Concejal



Queridos/as consaburenses y visitantes que nos acompañáis durante estos días:

En este rincón de La Mancha, donde nuestros molinos observan imponentes desde lo alto y el Amarguillo susurra historias antiguas, florece cada año una rosa humilde pero muy hermosa: la rosa del azafrán. Y con ella, florece también parte de nuestra identidad y de nuestra cultura.

Consuegra es culturalmente inmensa y el folclore es parte de su raíz. Somos esa jota que se canta con fuerza, esa faltriquera bordada que cuenta la vida de quienes nos precedieron, esa memoria compartida de nuestras "mondadoras" que tanto nos han dado. Consuegra no se entiende sin ese latido popular que guarda lo que somos y lo que queremos seguir siendo.

Aquí, en el corazón de La Mancha, celebramos un año más la fiesta de la Rosa del Azafrán con los brazos abiertos al mundo. Para nosotros el turismo no es solo motor económico, es puente entre culturas, una ventana abierta para mostrar a quien nos visita nuestra hospitalidad, nuestra enorme historia y nuestro orgullo manchego.

Y así como la cultura nos enseña a celebrar la vida, también ha de ser voz y conciencia. En este sentido, que estas líneas sirvan para mostrar un rechazo frontal ante la barbarie de la que somos testigos diariamente en Gaza, en Ucrania y en el resto de conflictos armados, que tanto denostan y menosprecian lo humano. Es necesario alzar la voz por quienes no pueden hacerlo, porque no hay tradición ni futuro posibles allí donde se apaga la vida de inocentes.

Por último, quisiera manifestar mi más sincero agradecimiento y reconocimiento a todas las personas y entidades que, con su compromiso y dedicación, contribuyen a que La Rosa continúe siendo un evento tan especial. Gracias a la Asociación de Coros y Danzas Rosa del Azafrán, motor y baluarte de este festival; al personal del Ayuntamiento, siempre dispuesto y entregado; a nuestra brillante Banda de Música; a Protección Civil; a la Policía Municipal; a la Rondalla y Coro del Centro de Día de Consuegra, así como a todas las personas que participan en los concursos, ferias y exposiciones que conforman esta Fiesta. A todos y todas, gracias por su inestimable colaboración y entrega.

Así pues, os invito a que vivamos intensamente estos días, con respeto, con orgullo y con esperanza. Brindemos por la Rosa del Azafrán, por Consuegra... y por un futuro en paz y justicia.

¡Viva la Rosa del Azafrán!

¡Y Viva Consuegra!

**Carlos Gutiérrez Delgado**

*Concejal de Turismo, Patrimonio, Cultura y Tradiciones Populares.*